

Habitar en una ciudad no es solo vivir en ella, no basta con comprar o alquilar una casa o piso y conformarnos con estar allí, sino que se trata de relacionarnos con la ciudad y con la gente que también habita el ella.

Habitar es dejarse pertenecer a la ciudad, caminar por las calles y admirar los cosas que al igual que tu pertenecen a ella, sentarse en cualquier lugar y dejarse llevar mientras el espacio te impregna de la atmósfera y la gente, que al igual que tu pasa por un momento a pertenecer a la atmósfera del lugar, y permitir que te impregne también sus sensaciones y sentimientos sobre el espacio en el que estáis.

Pero habitar no es solo eso, también conlleva incomodidad ya sea por espacios mal definidos, por la gran cantidad de gente que puede haber a ciertas horas en las calle.

En conclusión, habitar en una ciudad es también dejarse llevar por ella, por su ritmo, sus sensaciones y los sentimientos que esta crea en nosotros, y también por las relaciones que se crean entre sus habitantes.

